

**DISCURSO PRONUNCIADO POR EL RECTOR SALVADOR JARA GUERRERO
DURANTE LA PRESENTACIÓN DEL LIBRO “EL OCASO DE LA CERTEZA”,
ANTE LA PRESENCIA DE DE AXEL DIDRIKSSON**

Morelia, Mich., 1 de abril de 2011.

A Chela por su siempre afecto, también sus palabras, me da mucho gusto que sea la representante del Señor Gobernador, me siento muy muy honrado; la Doctora de la Torre, coordinadora de Seminario Permanente de Derecho, Ciencia y Filosofía, que un poco tiene que ver con esta obra porque ahí se dieron de las discusiones más interesantes que dieron lugar al cierre digamos, del libro.

Decía un amigo mío, murió Rafael Ramírez Heredia con quién tuve el honor de tomar varios talleres allá en mi época de juventud, talleres literarios, decía que estaba prohibido que cuando uno escribía algo, después lo dijeran como aquél vocero del Presidente: lo que el Presidente quiso decir; entonces decía: no se vale que el autor diga: no, lo que yo quise decir es tal cosa, entonces su sugerencia era que una vez que uno había escrito la obra, había que dejar que la obra la criticaran, la interpretaran los demás, el autor ya hizo su parte al poner sus ideas en blanco y negro. Entonces, yo simplemente voy a adicionar dos cosas que, uno es un poco la fuente de la obra, cómo se me ocurre, por qué lo hago y la otra parte pues es el futuro de la obra, es decir, lo que sigue, no de la obra, sino nuestras ideas un poco nuevas que me han surgido a partir de la lección siempre codiciada de lo que escribí.

Bueno, en gran medida quiero decirles que mi libro, como lo menciono por ahí en los agradecimientos, pues yo no sé a quién le debo las ideas porque uno platica con tanta gente, tantos estudiantes, tantos jóvenes que a veces lo que uno escribe ya no es de uno, sino se lo dijo alguna persona y uno tuvo la oportunidad y la buena idea de tomar el escribirlo, y con frecuencia está uno robándose ideas de los autores que uno lee y las personas con quien uno platica. Entonces, esencialmente lo que escribo aquí es una reflexión que yo llevaba haciendo desde hace como diez años y que había publicado en algunos artículos sueltos y otros dos libros que escribí, de una manera colateral digamos; pero la idea del libro, ya como libro, surge realmente de discusiones con mis hijos, quiero contar esto porque creo que en gran medida el libro refleja no sólo experiencia de vida. Yo, seguramente como a todos nos pasa, tenemos una edad muy revolucionaria donde creemos que sabemos la verdad de todo y donde nos parece que las cosas tienen que ser de cierta manera, y defendemos esto como si fuera la (...); esto me ocurrió a mí, y ahora pues también les ocurrió a mis hijos en una etapa, y pues la vida los llevo a que estudiarán lo mismo que yo, pero después se fueron por campos muy interdisciplinarios, entonces Patricio que, es Fisicomatemático

también, después estudió cuestiones de Criptografía y de Inteligencia Artificial cuando se fue, y comenzamos a tener una comunicación epistolar, a través de mensajes de correo electrónico, acerca de algunas inquietudes justamente sobre la Certeza base de la Física y de la Informática, que es su área de trabajo; y con él realmente surgieron algunas de las interrogantes más importantes que planteó en el libro; y Julián, que también es Fisicomatemático para variar, decidió dedicarse en Posgrado a Ciencias Cognitivas, que es un área muy novedosa, pero él lo que trabaja es la etapa de explicar la irracionalidad de las decisiones humanas usando muchos modelos matemáticos; entonces, con él, lo que discutíamos mucho es cómo el ser humano, siendo alguien tan racional y que, aparentemente, tomamos las decisiones con mucha lógica, en la práctica tomamos las decisiones irracionales, que sin embargo, son decisiones que con frecuencia son las que nos llevan a la supervivencia porque, si tomáramos las decisiones sólo basados en la lógica, pues a lo mejor nos bastaría con utilizar una computadora y ahí apretar el botón para que nos dijera que hacer; y muchas de estas decisiones irracionales, son decisiones que no se toman, como lo dice, racionalmente, sino con otro tipo de elementos, de lógica, de saberes. Entonces me (..) bueno dónde andaba, de dónde saca uno esta parte del pensar en dónde uno toma decisiones o cree que sabe algo que no viene estrictamente de la parte racional, pues en donde encontré yo la fuente es en Aristóteles, a través de la Frónesis, que la Frónesis es en realidad, llevada un poco a la actualidad, es como una sabiduría práctica del viejo, o sea es este conocimiento que no tiene uno de manera racional, pero que hay una cierta confianza en que esa es la decisión correcta, y tiene mucho que ver con una parte muy discutida hoy día, por las tradiciones, también entre los purépechas encontré, dentro de las discusiones del Seminario que tenemos con la Doctora Rosy, decía uno de los compañeros de Urapicho me parece, que cuando él va a la plaza, decía siempre pide permiso a su padre, pero no porque me lo vaya a dar o no, sino porque es una cuestión de respeto, y decía: porque cuando yo me vine a Morelia, uno se siente como en el vacío, porque allá está acostumbrado a cualquier decisión no se cuestiona y además la toman los viejos, o sea, una vez que la comunidad tiene alguna duda, se junta un grupo de sabios, por así decirlo, y ellos toman la decisión, y nadie es quién para preguntarles por qué tomaron esa decisión, pero solamente esa decisión resulta ser correcta en términos de la integración de toda la coherencia de la comunidad y del futuro propio de la comunidad, y son decisiones que tienen que ver con este consejo a veces del papá o de tu abuelo, que el muchacho adolescente le dice: ¿puedo hacer tal cosa?, y le dice el abuelo: pues yo creo que no, y el otro dice: ¿por qué?, dime por qué; y realmente no hay una razón lógica, así que yo no lo puedo convencer absolutamente, sino que más bien hay una como sensibilidad, por así decirlo, pues esta es la Frónesis, y parece ser que esto es lo que está asociado con las

decisiones irracionales ya estudiándolo a través de lo que se conoce como Modelos Cognitivos o esta parte del estudio de los pensamientos irracionales.

Bueno, estas discusiones y otras, con mi hija, que recuerdo respecto al pensamiento femenino, y esto tiene que ver, no nada más con la última parte del libro, sino con las cosas que estoy haciendo ahorita un poco hacia adelante y es que, algo que a mí me llama la atención, es que en este Modelo Único Lineal que muy bien describió el Doctor (..), parece como si el desarrollo tuviera un solo camino, cuando nos comparamos y decimos qué país es mejor, parece como si lo supiéramos, y en realidad, lo que estamos haciendo es comparando unas medidas que nos dicen muy poco acerca de cómo vive la gente, o sea, si tomáramos más como referencia, un país mejor que otro en términos de bienestar de vida, en términos de cómo se siente la persona, ustedes ven que no concordarían así las cifras, lo que pasa es que estamos muy metidos en una dinámica y en una cultura donde parece que lo que no se puede medir no cuenta, y en esto tiene que ver que es un pensamiento muy masculino, parece ser, que si uno revisa más o menos la historia de la humanidad, es el hombre, somos los hombres, los que hemos siempre puesto de manifiesto y hemos sido, lo que queremos como futuro, pero además hemos sido el referente de un ejemplar de humano; cuando pensamos qué es la humanidad, o qué es ser humano, casi siempre pensamos en atributos masculinos; si volteamos un poco hacia el otro lado, hacia lo que podemos llamar atributos femeninos, piensan ustedes cuándo se pueden valorar o apreciar una actitud como el sacrificio por ejemplo, que se da mucho en mujeres hacia la familia, por decir algo, eso, digo, se da, pero no se aprecia ni tampoco se estimula como un valor humano, o piensan ustedes en la solidaridad, o piensen en el afecto o en el llanto por ejemplo, todos son atributos de un modo de ser, de pensar o de saber, que es diferente a lo que usualmente comunicamos en la educación, entonces nos la pasamos compitiendo por llegar a ser un modelo que es esencialmente masculino, y ese otro modelo, que se parece más a estas decisiones irracionales más de sabiduría, y que tienen menos que ver con la lógica rígida, que parece que tienen que ver más como con un atributo femenino que, seguramente, creo que tenemos los dos géneros, lo que pasa es que uno, aparentemente el género masculino, desarrollamos más la parte racional, y en segundo término desarrollamos más la otra, pero como conjunto humano, como sociedad, hemos privilegiado más el desarrollo de uno en detrimento del otro, el resultado ha sido que hemos forzado a las mujeres a que compitan en un mundo de hombres y que, entonces, además de seguir siendo mujeres, tengan atributos de hombre para poder triunfar, lo que aparece una contradicción en términos de lo que pudiera ser el ideal del feminismo.

Al final, lo que quiero manifestarles es que el libro surge con dudas, con dudas acerca de a dónde vamos, y con dudas de si el Modelo de Desarrollo tanto económico, social, de convivencia es el mejor para que el ser humano viva bien, por decirlo de alguna manera, más allá de las cifras del Producto Interno Bruto por decir otra cosa, y pues así surge el libro, entonces lo que hago de manera ya más racional es tomar lo que yo sé de Ciencias y de Filosofía para empezarle a dar un poquito de coherencia digámoslo así, a estas dudas y por supuesto que el libro no propone ninguna solución con certeza porque estaría siendo una contradicción con el propio título, realmente lo que planteó es que, lo único que nos puede salvar a final de cuentas, y en esta incertidumbre, pues es la diversidad.

Voy a terminar con una cosa que me gusta a mi mucho, y que describo en el libro, que tiene que ver con religión, y aunque yo no soy creyente, me parece que es un argumento Teológico maravilloso que se daba por ahí por el siglo XVII. Cuando en Inglaterra había como doscientas religiones, los Filósofos Naturales que ahora son famosos (Boyle, Hamlett y todos ellos), andaban preocupados, por cómo ponernos de acuerdo sin pelearnos, que sería un asunto que todavía es totalmente vigente, cómo hacer para aquél que cree tener la razón, no mate a otro nada más porque piensa distinto a él. Entonces decían: pues hay que ponernos a platicar y vamos a buscar cómo hacerle; y de ahí surge el Método Científico o surge mucho el concepto de evidencia y todo eso, pero en materia de religión, pues decían cómo le hacemos, porque tú dices que tienes la religión correcta, tú dices que la tuya, pues habrá que esperar a morirnos y ya, los que se vayan al cielo serán los campeones, y los otros, los que nos vayamos al infierno, los que no tenemos la razón; y el argumento entonces, que pensaban los tolerantes, los que defendían la tolerancia, el argumento hermosísimo que tenían es el siguiente: si Dios existe, que no debemos poner en duda, por tanto, asumamos que Dios existe y es bueno y justo, bueno, tenemos que asumir eso porque si se trata de un Dios malo e injusto, pues nuestras acciones ya no cuentan, pues ya estaremos a lo que él diga, pero suponiendo que si es bueno y es justo, porque permiten que dos seres humanos iguales pensemos diferente en materia de religión, si uno de los dos está equivocado, y entonces a la conclusión a la que llegan es que ninguno de los dos está equivocado, sino que dado que Dios permite diferentes creencias religiosas, quiere decir que en cada creencia religiosa hay algo de verdad, y en todas las demás materias, en materia de Desarrollo, Economía, incluso de Ciencia me parece a mí, que lo único que nos puede salvar como humanidad es conservar esta diversidad, el reconocer que aquél que piensa distinto a nosotros siempre puede tener algo de razón y que, seguramente lo que nosotros pensamos, tenemos algo de equivocado. Gracias.